



Preguntas Frecuentes Reconfiguración

¿Por qué es necesaria la reconfiguración?

Hay cuatro razones principales para nuestra tarea de reasignación de recursos parroquiales.

·Los cambios demográficos: De 1860 a 1960, la Arquidiócesis de Boston construyó iglesias y abrió parroquias para acomodar al creciente número de católicos provenientes de más allá del mar y a las grandes familias que ellos establecieron tras su llegada. Pero desde 1960, las familias han decrecido y se han trasladado a las zonas periféricas. Debido a ello, tenemos algunas iglesias que ya no son los lugares bulliciosos que fueron en tiempos, y otras iglesias que han crecido. Algunos ejemplos: En poco más de 15 años, el número de Bautismos celebrados en la totalidad de las parroquias de la zona de Dorchester, en Boston, ha disminuido en más de 400. Durante el mismo periodo, el número de Bautismos en las parroquias de la ciudad de Quincy ha bajado en más de 200. Mientras tanto, tenemos grandes parroquias, como San Miguel, en North Andover, que ha pasado de 163 Bautismos a más de 300, y Santísimo Redentor, en East Boston, que ha subido de 100 a 436 Bautismos. Claramente, los recursos de la Iglesia tienen que ser reasignados para hacer frente a la disminución de las necesidades en algunos sitios y el aumento en otros. En algunos de los vecindarios más antiguos, andando una milla se puede pasar por cuatro o cinco iglesias católicas, edificadas en una época en que los parroquianos solían ir a Misa andando. No podemos mantener esa multiplicidad. En el mejor de los casos, no es práctica; en nuestra situación actual, resulta imposible.

Otro factor es la disminución del número de sacerdotes. En 1970, no era raro que en nuestra Arquidiócesis se ordenaran más de 20 sacerdotes el mismo año. El número de ordenaciones ha ido decreciendo considerablemente durante las siguientes décadas. En Boston, desde 1988, ha habido un descenso de 341 sacerdotes diocesanos, una disminución de más del 37%. Es claro que hay que invertir esta tendencia. Necesitamos más de los cuarenta (40) seminaristas de Boston que ahora mismo tenemos. La edad media de los sacerdotes de la Arquidiócesis es de 59 y el número de sacerdotes en activo con más de setenta años es de 132. Durante los próximos 10 años, el número de sacerdotes en activo se reducirá drásticamente debido a fallecimientos o a jubilación.

Muchas parroquias han estado luchando durante años, e incluso décadas, con tremendos problemas económicos, como su incapacidad para cumplir con sus obligaciones financieras. Salarios y beneficios, sin ser competitivos con el sector privado, deben ofrecer unos ingresos que permitan vivir y una cobertura médica y de jubilación decentes. Estos costes han crecido astronómicamente durante los últimos diez años. El precio de los seguros y de la calefacción y mantenimiento de los edificios, el coste de mantener los servicios que una parroquia debe proveer, y el coste de algo tan cotidiano como es quitar la nieve, todo ha subido. Muchas parroquias y escuelas sencillamente no pueden pagar los costos de su normal funcionamiento. Al comienzo del Año Jubilar 2000, la Arquidiócesis de Boston perdonó 26,6 millones de dólares de deuda que tenían las parroquias y escuelas con la Arquidiócesis. Desde entonces, pasados tres años, las parroquias y escuelas que no pueden pagar sus recibos han acumulado una deuda adicional de 7,4 millones de dólares. Claramente, esto no puede seguir así.

Una reciente inspección de todas las propiedades parroquiales sólo en la ciudad de Boston, que supone más



o menos 1/7 de todos los edificios de la Arquidiócesis, determinó que poner estos edificios de Boston en unas condiciones aceptables de uso costaría aproximadamente 104 millones de dólares. Esto no significa hacer reparaciones innecesarias o renovaciones, ni siquiera ponerlas al día, sino sólo hacerlas seguras y adecuadas para que las usen las parroquias y las escuelas.

Estas no son las únicas razones para el proceso de reasignación, pero sí son las principales.

¿Cuál es el calendario para la reconfiguración?

El proceso comenzó el 9 de Enero con la llamada a los párrocos para que tuvieran reuniones de grupos de parroquias con los líderes laicos de las mismas. Los informes de los grupos debían llegar a los Vicarios Foráneos el 8 de Marzo. Los comentarios de los Vicarios deben llegar al Obispo Regional para el 15 de Marzo. Todos los paquetes completos de los grupos deben estar en la oficina del Obispo Lennon para el 26 de Marzo. El Comité Central necesitará varias reuniones para revisar los paquetes. La fecha en que concluirán su trabajo no es todavía conocida. El paso siguiente es mandar los paquetes de los grupos al Arzobispo para su revisión. Él entonces tomará su decisión inicial y, junto con sus razones para la misma, la presentará al Consejo Presbiteral para consulta. El Arzobispo, entonces, dará su recomendación final y se notificará a las parroquias de su situación. Esto ocurrirá en algún momento de Mayo.

¿Por qué no se dedica más tiempo a este proceso?

Nuestra Iglesia es sacramental, y algunos de nuestros sacramentos necesitan una cierta planificación. Las Bodas y las Confirmaciones se planean con meses de antelación. Los Bautismos se planean con semanas de antelación. Estos sacramentos requieren un periodo de formación o de educación para los participantes. Las parroquias necesitan poder continuar con su planificación. Las novias necesitan saber si una iglesia va a estar disponible; las clases de Confirmación tienen que tener una fecha fijada, así como los Bautismos. Otra parte de la vida parroquial que requiere planificación con tiempo es la educación. Los programas de educación religiosa y las escuelas tienen que planificar su próximo año escolar. Los párrocos y los laicos han expresado un fuerte deseo de “tener todo arreglado” para cuando las escuelas abran en Septiembre.

De los siete pasos del proceso de decisión para la reconfiguración, al que se le ha dedicado más tiempo es al proceso de los grupos. Las parroquias tuvieron ocho semanas para reunirse y hacer su trabajo. Se dio a los Vicarios una semana para revisar las recomendaciones de los grupos y escribir sus propios comentarios, porque los Vicarios tienen la ventaja de un conocimiento local de las parroquias implicadas y una perspectiva importante de la vicaría en conjunto. A los Obispos Regionales se les ha concedido casi dos semanas, porque deben revisar como una docena de grupos, cada uno en el contexto de la región entera. El Comité Central dispondrá probablemente de varias semanas para revisar todas las recomendaciones de los grupos en el contexto de toda la Arquidiócesis. El Arzobispo necesitará algún tiempo para revisarlo los paquetes, y querrá tener una o más reuniones con el Consejo Presbiteral para discutir sus recomendaciones.

Para completar el proceso de decisión y dejar todavía tiempo suficiente para el proceso de transición, es necesario tener una decisión final antes del verano, para que las parroquias puedan continuar con su planificación.



¿Qué es un grupo?

Un grupo es un conjunto de parroquias que se reúnen con el propósito de planificar en colaboración. La planificación por grupos comenzó en 1995, y ha capacitado a los grupos de parroquias para trabajar juntos en distintos niveles desde entonces.

¿Quiénes asistieron a las reuniones de grupos para la reconfiguración?

A las reuniones de grupos asistieron representantes de cada parroquia: el párroco, un miembro del Consejo de Planificación Pastoral de la parroquia, un miembro del Consejo Financiero de la parroquia y un miembro del Personal parroquial. El número de representantes de cada parroquia puede haber sido distinto, ya que muchas parroquias enviaron algunas personas más del número requerido, tanto de personal como de laicos. Unos 1.800 laicos asistieron a las reuniones de grupos y unos 340 sacerdotes.

¿Qué es el índice sacramental?

El índice sacramental de una parroquia se calcula sumando el número total de Bautismos, funerales, y el de bodas multiplicado por dos. El índice sacramental se ha usado a menudo en el pasado para determinar el número de sacerdotes asignado a una parroquia.

¿Cuál es el papel del grupo en la reconfiguración?

El grupo debería haber analizado toda la información disponible sobre la misión y el alcance del grupo de parroquias. Esto incluye la asistencia a Misa y el índice sacramental de cada parroquia, así como una revisión cuidadosa de todas las actividades que desarrolla el grupo: la presencia de un apostolado étnico, el número y la composición de las escuelas parroquiales, la ayuda a los hambrientos y los sin hogar, los programas para la tercera edad y para los recluidos en casa, atención a los asilos de ancianos, grupos juveniles, número de niños en educación religiosa, programas de educación para adultos, RICA, encuentros realizados en las parroquias y otras actividades patrocinadas por las parroquias.

El grupo debería luego haber examinado los locales disponibles en las parroquias del grupo, incluyendo los aparcamientos, accesos y transporte público para minusválidos, así como las condiciones financieras de las parroquias y la capacidad del grupo para apoyar el trabajo de las parroquias.

El último paso en el proceso para el grupo era contestar a las dos preguntas del Arzobispo:

- 1.- Si el Arzobispo viera necesario cerrar una parroquia de su grupo, ¿cuál recomendarían y por qué?
- 2.- Si el Arzobispo viera necesario cerrar más de una parroquia de su grupo, ¿cuáles deberían ser y por qué?

La recomendación es luego enviada al Vicario Foráneo, un párroco que coordina a un grupo de sacerdotes de una Vicaría.



¿Qué son las Vicarías y los Vicarios Foráneos?

Las Vicarías son unidades geográficas dentro de las regiones de la Arquidiócesis. La Arquidiócesis tiene 22 Vicarías, cada una con unas 15 parroquias. Los Vicarios Foráneos son sacerdotes que coordinan el trabajo y las comunicaciones de los sacerdotes dentro de la Vicaría. Los Vicarios Foráneos informan a sus Obispos Regionales.

¿Qué es el Comité Central?

Para poder disponer del consejo de una amplia representación de laicos y párrocos durante el proceso de reconfiguración, se formó un Comité Central para revisar las recomendaciones de los grupos. El Comité cuenta con miembros de las cinco regiones de la Arquidiócesis. Once laicos, hombres y mujeres, dos religiosas y cinco párrocos componen el Comité Central. Quien convoca al grupo es el Obispo Richard Lennon. Estas personas fueron nombradas por sus Obispos Regionales debido a su historial de compromiso en la parroquia. El Comité Central, como los grupos de parroquias, es predominantemente un grupo laico.

El Comité Central necesitará mantener varias reuniones prolongadas durante su participación en el proceso, porque revisarán las recomendaciones y los comentarios en gran detalle. Dispondrán de recursos para clarificación – como mapas, estadísticas, y otra información pertinente. Considerarán la información de grupos vecinos al revisar una recomendación. Están preparados para tener largas sesiones para acabar pronto su trabajo, de modo que las parroquias no tengan que esperar demasiado para saber su futuro.

Basándose en su revisión de la recomendación del grupo más los comentarios adjuntados por el Vicario Foráneo y el Obispo Regional, además de su investigación particular sobre ese grupo, el Comité Central tiene la posibilidad de hacer una de estas tres cosas: Apoyar la recomendación del grupo, apoyar la recomendación pero sugiriendo algún pequeño cambio o, si creen que el proceso en el grupo, o el resultado, ha sido claramente erróneo, examinar de nuevo el grupo y recomendar una solución alternativa.

¿Cuáles son los siguientes pasos tras el proceso de grupos?

El Vicario Foráneo revisa las recomendaciones del grupo y adjunta sus comentarios. Los paquetes son enviados entonces al Obispo Regional, que también adjunta sus comentarios. La siguiente parada para los paquetes es el Comité Central, que revisará cuidadosamente todos los materiales y recurrirá a la información adicional que tenga antes de adjuntar sus comentarios. Los paquetes irán entonces al Arzobispo, que los revisará y tomará su decisión. Él consultará con el Consejo Presbiteral y, tras consultarles, estará listo para tomar una decisión definitiva sobre qué parroquias cerrarán y cuáles seguirán abiertas.

¿Cuántas parroquias resultarán afectadas?

357 parroquias resultarán afectadas por este proceso. Un número determinado de ellas tendrán que cerrar. Otras serán designadas como parroquias de acogida para las parroquias que hayan cerrado. Es decir, toda parroquia que permanezca abierta se encontrará acogiendo a nuevos parroquianos. Esto es una oportunidad para todas las parroquias de la Arquidiócesis de Boston para experimentar la renovación que viene de una infusión de nuevos parroquianos.